



Hotel Sezz Saint-Tropez

Para gozar de una escapada al sur de Francia, nada como quedarse en esta joya de la Costa Azul

DISEÑO INTERIOR: CHRISTOPHE PILLET
PAISAJISMO: CHRISTOPHE PONCEAU
POR KARINE MONIÉ/FOTOGRAFÍAS DE MANUEL ZUBLENA

Los colores brillantes que se reflejan en el agua transparente del Mediterráneo, la inmensidad de un cielo de extrema pureza y las vibraciones de la luz natural son algunos de los elementos que fascinaron, entre finales del siglo XIX y la década de 1970, a artistas fauvistas y puntillistas –Paul Signac, Pierre Bonnard, Henri Matisse, entre otros–, a escritores –Colette, Jean Cocteau, Antoine de Saint-Exupéry, entre otros–, así como a filósofos, músicos, cineastas y actores.

Lejos del *jet set* y los miles de turistas que desde hace algunos años afluyen cada verano a las playas de Saint-Tropez, el hotel Sezz refleja más bien el espíritu de antaño.

Gracias al diseñador Christophe Pillet, el recinto refleja la autenticidad y el encanto que se desprenden en cada rincón de las callecitas del pequeño puerto francés. “Aquí hay campo y mar. Por un lado, la vegetación y los viñedos; por el otro, el mar, las playas y las calas; y por encima de todo, un cielo inmenso y una luz asombrosa. [...] En el interior de las habitaciones, la arquitectura ofrece una curva alta y amplia que culmina a cinco metros y termina por un inmenso ventanal. Jugué con esta curva mineral que evoca a Oscar Niemeyer e imaginé un amueblamiento ‘muy bajo’, cerca del suelo, a fin de

Derecha En las habitaciones, una curva de cinco metros de altura hace referencia al famoso arquitecto brasileño Oscar Niemeyer. **Página opuesta** Después de haber realizado en 2005 el diseño interior del hotel Sezz de París, Christophe Pillet reiteró la experiencia recientemente en Saint-Tropez.





Arriba El dueño Shahé Kalaidjian quiso reflejar en el Sezz el ambiente apacible que se puede sentir en el puerto fuera de temporada. **Abajo** Este recinto rinde homenaje al paisaje del sur de Francia. Uno de los requisitos fue ofrecer a los huéspedes el más alto nivel de confort. **Página opuesta** (en sentido horario) Se buscó originar una atmósfera relajada y elegante en cada rincón. La luz natural resalta la belleza de la naturaleza. El chef Pierre Gagnaire pone su talento al servicio del restaurante del Sezz Saint-Tropez. Christophe Pillet logró diseñar un hotel que recuerda una casa de vacaciones.





exaltar todavía más la sensación de amplitud”, explicó Christophe Pillet. Todas las piezas del mobiliario, que el diseñador describió como “simples, refinadas, costeras, muy contemporáneas pero a la vez intemporales y sobre todo ligeras, como flotando en el espacio”, fueron concebidas específicamente para el Sezz de Saint-Tropez. “En todas partes busqué arreglar los vínculos entre formas y materiales, y quise jugar con esta increíble luz provenzal, así como enfocar la vista excepcional hacia la

naturaleza que se puede disfrutar en el Sezz a cada instante”, añadió.

Además de las 37 habitaciones –incluyendo dos *suites* tipo villas con alberca– que se asemejan a casas e incluyen un jardín propio, el hotel destaca por el paisaje que lo rodea y se extiende en un terreno de 11 mil metros cuadrados. Christophe Ponceau concibió un inmenso jardín típico del sur de Francia con mimosas, palmeras y pinos parasol que crean atmósferas sensoriales y visuales sublimes con una mezcla de colores amarillo, na-



ranja, blanco y verde. “Es un lugar mágico. La tierra, el aire, el clima, el sol, todo está reunido aquí para que la naturaleza se exhiba con toda su riqueza y exuberancias. En realidad, todo o casi todo ya estaba aquí; sólo había que escoger, ordenar, enriquecer con toques suaves”, señaló el paisajista.

Finalmente, el estilo neo-provenzal del Sezz se percibe también en los platos de su restaurante, creación del chef Pierre Gagnaire. “Provenzan de la tierra o del mar, aquí los productos son excepcionales. Se trata de conservar su autenticidad y singularidad. Mezclarlos, permitir encuentros, revelar todos los aspectos de dichos productos es una verdadera apuesta, una sutil dialéctica”, concluyó. *AD*

